



UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA
XXXVII CÁTEDRA EXTRAORDINARIA
'SAN JOSÉ DE CALASANZ' 2017
Bajo el patrocinio de los PP. Escolapios

50 aniversario de *Carta a una maestra* y de Lorenzo Milani (escuela de Barbiana)

Salamanca, 23 y 24
de noviembre de 2017



Organizadas por la Cátedra «San José de Calasanz» de la Facultad de Educación de la Universidad Pontificia de Salamanca, bajo el patrocinio de los PP. Escolapios, se celebraron los pasados 23 y 24 de noviembre de 2017 dos jornadas dedicadas al 50 aniversario de *Carta a una maestra* y de Lorenzo Milani (Escuela de Barbiana). Intervinieron reconocidos expertos, investigadores, testigos y estudiosos de la Pedagogía de Barbiana, que analizaron desde diversos puntos de vista la obra citada y la figura humana de don Milani, en su doble dimensión pedagógica y religiosa.

Inauguró las jornadas el padre Jesús Lecea, exsuperior general de los Escolapios, con una exposición que relacionaba este aniversario con el IV centenario de las Escuelas Pías, centrando su intervención en cuatro aspectos comunes entre Calasanz y Milani, que, de alguna manera, trazaron el itinerario por donde transcurrieron las demás ponencias: los pobres, la escuela, la dignidad humana y el compromiso social.

Magisterio y sacerdocio en Milani son dos caras de la misma moneda, distintas, pero tan relacionadas entre sí que son inseparables, como ya sabemos y puso de manifiesto J. L. Corzo en su ponencia marco,

«Lorenzo Milani entre fe cristiana y escuela. ¿Una Teología de la educación?». Ha tardado la Iglesia en comprender y aceptar a don Milani, un cura radical (no extremista, sino que va a la raíz) y tremendamente coherente, hasta hacerse insoportable ante cualquier clase de poder, incluida su Iglesia, la que ahora, cincuenta años después, representada por el papa Francisco –tan distinto, tan esperado– lo rescata, lo reconoce y reza ante su tumba. Destacó Corzo algunos ejemplos de su fe secular, comprendida mejor desde el laicismo que por «los suyos»: la inequívoca opción por los pobres, que se manifiesta en la urgente necesidad de darles la palabra para entender y expresarse, lo cual supone devolverles la dignidad, porque antes que fieles, que cristianos, son personas, y no al revés. «¿Qué tiene más sentido, anunciar el Evangelio a los analfabetos o corregir su ignorancia?», se pregunta al respecto.

Abundando en esta línea, sobre la raíz cristiana de Milani y su escuela laica, Tiscar Espigares, de la Universidad de Alcalá, compara la obra de aquel, *Experiencias Pastorales*, publicada en 1958 y retirada rápidamente de las librerías por mandato de la Iglesia por «inoportuna» con la exhortación apostólica del papa Francisco, *Evangelii Gaudium* (*La alegría del Evangelio*, 2013), estableciendo ciertas similitudes entre ellos, pese a las diferencias cronológicas y geográficas: un común espíritu redactor de ambas surgido del Concilio Vaticano II, que incide en su «marcado carácter misionero» y cuestiona el papel de la Iglesia ante los pobres: «¿Quién daba la espalda a quién?».

Profundizando en el aspecto pedagógico, Antonio García Madrid, decano de la Facultad de Educación de la UPSA, en su disertación expuso cuatro razones de por qué considera a Milani el *grande* (pedagogo) *del siglo XX* desde Neill y la pedagogía libertaria a Freire y su pedagogía liberadora, pasando por los pedagogos de la Escuela Nueva, entre los que destaca Freinet. Dichas razones son, en síntesis: *la simplicidad de la teoría pedagógica milaniana* frente al didactismo de la época; *la pregunta por el misterio o el sentido*, refiriéndose a que en Milani «la creencia (su fe religiosa) abre la puerta a la educación y a

Barbiana», «la vacuna contra la utopía tóxica» o, lo que es lo mismo, contra la parte tóxica de las utopías, de su característico mesianismo que le lleva al dogmatismo más absoluto al creerse en posesión de la verdad y, finalmente, en la *expansión posible y ejemplar*.

Por su parte, la profesora Virginia Guichot Reina, de la Universidad de Sevilla, estableció un paralelismo entre Milani y Freire en lo que ella denomina «dos pedagogías del amor o la *amorosidad* hacia los educandos por parte del docente», la cual sirve al objetivo de transformar la sociedad en una «línea humanizadora y emancipadora». Pero dicho objetivo solo podrá ser conseguido, tanto para Milani como para Freire, dando la capacidad de expresarse y de poder entender la expresión ajena a los más desfavorecidos, a los oprimidos.

Siguiendo con la inevitable comparación de don Milani con otros pedagogos, resaltando raíces, influencias mutuas, similitudes, etc., el profesor de Historia de la Educación Fulvio De Giorgi, de la Universidad de Modena-Reggio Emilia, se centró en tres personalidades célebres: san Juan Bosco, María Montessori y Lorenzo Milani, destacados ejemplos de la tradición italiana de educación emancipadora, cuyo origen está en el *Risorgimento italiano* del siglo XIX.

En lo que se refiere a la pedagogía de Barbiana y la formación del profesorado, Xavier Besalú, profesor de la Universidad de Girona, incidió en las tres reformas que propone *Carta a una maestra*: no suspender, escuela a pleno tiempo y un doble fin (uno, último, grande y noble, dedicarse al prójimo, y otro, próximo e inmediato, dominar la palabra para expresarse y hacerse entender). Reformas que implican, en su opinión, un profundo cambio metodológico y curricular en la pedagogía oficial, para abrir la escuela a la vida, y que entre en ella la realidad, desde la actualidad más cercana a la más lejana del mundo, para poder comprenderla y transformarla. En este sentido, el profesor Juan Soler Mata, de la Universitat de Vic, propone, en su ponencia «Formar maestros y maestras para una nueva escuela de Barbiana: una carta al pasado desde el futuro», escribir esa carta que solicitan los alumnos de Barbiana al final de *Carta a una maestra*, previa lectura obligatoria del libro y posterior diálogo con los estudiantes de Magisterio, como pretexto para introducirlos en la Pedagogía de Barbiana y la figura de Lorenzo Milani.

Más crítico se muestra en su intervención José M.^a Hernández Díaz, profesor de Historia de la Educación de la USAL, quien denuncia la «ignorancia supina de Milani y otros» en el ámbito universitario, ya que no figura ni se le menciona en los planes de estudio de Magisterio, por lo que su relevancia es nula o insignificante, y aboga, en primer lugar, por elaborar estudios que pongan de manifiesto esta incomprensible y sospechosa ausencia pedagógica, de una de las figuras clave de la pedagogía del siglo XX, fruto de un medio caracterizado por una «pedagogía hegemónica de índole tecnocrática, de gabinete, de despacho, que se desarrolla mediante un discurso neoliberal, líquido y mercantilista». Se impone, insiste Díaz, «emprender un estudio más de conjunto para incorporar otras variables de análisis a un trabajo incipiente sobre la obra de Milani en la pedagogía española contemporánea» y la necesidad de diseñar un «relato contrario, antihegemónico, que reconozca como se merece la figura intelectual y pedagógica de Lorenzo Milani, más allá del reducido circuito en el que se conoce».

Miquel Martí, testigo de Barbiana y biógrafo de Lorenzo Milani, expuso unas breves constataciones pedagógicas de Milani, desde la escuela popular en la parroquia de San Donato de Calenzano hasta la escuela, también en dependencias parroquiales, de Barbiana, que van desde el catecismo y las prácticas religiosas, tradicionalmente rutinarias e ininteligibles, al dominio del lenguaje para la comprensión de la realidad, pasando por aspectos como la coherencia, las actividades recreativas, el juego y la diversión, el valor del tiempo, y, finalmente, la educación política para que el pueblo participe activamente

en la vida pública y en la gestión de sus intereses. Y, precisamente, en relación con el juego y los deportes hay que destacar el exhaustivo análisis presentado por Conrad Vilanou, de la Universidad de Barcelona, en su documentadísima ponencia «Milani y el doposcuola en tiempos de postguerra», que analiza en profundidad el origen de la visión milaniana sobre dichas actividades respecto a la educación de los jóvenes.

Las jornadas concluyeron con dos intervenciones referidas a la documentación milaniana. Por una parte, del profesor Federico Ruozzi de la Universidad de Modena-Reggio Emilia y de la Fundación Juan XXIII para las Ciencias Religiosas (FSCIRE), en su comunicación «Archivo documental y publicaciones italianas sobre Milani», que hizo un extenso recorrido sobre la organización de la documentación milaniana, desde sus comienzos en 1974 con el nacimiento del archivo Milani en Bolonia hasta la actualidad. Un Fondo creado para recoger y custodiar escritos, cartas, testimonios, etc., que contribuyan a enriquecer e iluminar más la figura y obra de Milani. Y, por otra, de Pedro Miguel García Fraile, director general de la editorial PPC, quien presentó las últimas novedades bibliográficas sobre Milani y la Pedagogía de Barbiana: las *Obras Completas* de Lorenzo Milani; la nueva traducción, conmemorativa del 50.º Aniversario, de *Carta a una maestra. Escuela de Barbiana* por José Luis Corzo, y el último libro del exalumno de Barbiana Michele Gesualdi, *Lorenzo Milani. El exilio de Barbiana*.

ALFONSO DÍEZ PRIETO